

Tiene mucho de crueldad?  
**Era.** Eraclio, bárbaro, soy.  
 Date á prision.

**Cosd.** Fuerza es  
 Que obedezca á la fortuna,  
 Deidad sin constancia alguna.

**Era.** Y Menárdes?  
**Men.** Á tus pies  
 Ya está tambien.

**Era.** Á mi tienda,  
 Bellísima Clodomira,  
 Presos á los dos retira,  
 Porque nadie los ofenda.

**Cosd.** Pena injusta!  
**Men.** Suerte esquiva!  
 [Vanse Clodomira, Cosdroas y Menárdes.]  
**Unos** [dent.] Pues que vencidos nos vemos,  
 Á la piedad apelemos.

**Unos.** Viva Eraclio!  
**Otros.** Siroes viva!  
**Era.** Ya, Siroes, que prisioneros  
 Tu padre y tu hermano estan,  
 Y que tus gentes te dan  
 Con aplausos lisonjeros  
 El laurel, que él te quitó,  
 En cuya seguridad,  
 Con siempre firme amistad  
 He de conservarte yo,  
 Mientras á disponer voy,  
 Que esas fortificaciones  
 Guarnezcan mis escuadrones,  
 Donde te coronas hoy,  
 Será bien, pues que ya viste,  
 Que hice lo que te ofrecí,  
 Que empieces tú á hacer por mí  
 Tambien lo que me ofreciste.

**Sir.** Honor y reino me das;  
 Y así á tus plantas, señor  
 Invicto, reino y honor  
 Pongo, y la vida, por mas  
 Fianza de que siempre en mí  
 Se ha de confesar deudora.  
 Y en cuanto á cumplir ahora  
 La palabra que te di,  
 Mientras por la cruz envío,  
 Para entregártela, quiero,  
 Que no quede prisionero  
 Cristiano, que á su albedrío  
 Libre no vaya; y así  
 Goce las piedades mias  
 El primero Zacarías.  
 [Vase Eraclio.]

**Sold.** 1. Este villano, que aquí  
 Está, era su guarda.

**Morl.** Yo  
 Su posta, gran señor, era,  
 No su guarda.

**Sir.** Escucha, espera.  
**Morl.** Espero y escucho.

**Sir.** ¿No  
 Eras (si no me he engañado)  
 Criado de Anastasio?

**Morl.** Sí.  
**Sir.** ¿Pues cómo estás, traidor, di,  
 En su martirio ocupado?

**Morl.** Pues si aqueso es ser traidor,  
 ¿Qué criado ves tratar  
 De cosa, que no sea mar-  
 Tirizar á su señor?

**Sir.** Ve por ellos.  
**Morl.** Esta obscura  
 Cueva ha sido su prision.

**Sir.** Rompedla; que no es razon,  
 Que de vivos sepultura

Sea un espacio, que asombra  
 Con tales melancolías. —  
 Anastasio! Zacarías!

*Abren la cueva, y salen ZACARÍAS y ANASTASIO.*

**Anas.** Quién me llama?  
**Zac.** Quién me nombra?  
**Anas.** Que si es para darme muerte,  
 Albricias es bien que pida.

**Zac.** Que si es quitarme la vida,  
 Dichosa será mi suerte.

**Sir.** No solo el que os ha llamado  
 Quiere, que uno y otro muera,  
 Mas daros la vida espera.  
 Tanto un solo día ha mudado  
 Lo cruel y lo piadoso,  
 Que libres os veis aquí,  
 Al Rey prisionero, á mí  
 Rey, y á Eraclio victorioso.  
 Y así puedes, Zacarías,  
 Buscarle, y decirle, que  
 Yo te envío libre, en fe  
 De las obediencias mias,  
 En tanto que el leño, en quien  
 Murió su Dios, veo llegar,  
 Yendo con él, hasta entrar  
 Triunfando en Jerusalem.

**Zac.** ¡Viva de uno en otro polo  
 Tu fama! — Vente conmigo. [á Anastasio.]

**Sir.** Que vayas solo te digo;  
 Que yo á tí le ofrecí solo. —  
 Quédate, Anastasio.

**Zac.** Á Dios. [Llorando.]  
**Anas.** Ay padre!  
**Zac.** Qué haces extremos?  
**Anas.** Mucho temo, que no habemos  
 De vernos ya mas los dos.  
 [Vanse Zacarías, Morlaco y los soldados.]

**Sir.** Anastasio, yo he enmendado,  
 Confieso que con alguna  
 Indignacion, mi fortuna;  
 Y lo mas que en este estado  
 Agradezco á mi rigor,  
 Es poder darte la vida,  
 Que ya juzgabas perdida.

**Anas.** Tus plantas beso, señor,  
 Por la merced; que ya sé  
 La finezas que te debo.

**Sir.** Aunque es así, no me atrevo  
 Hoy á librarte, porque,  
 Habiendo la voz corrido,  
 Que te hace en el culto honroso  
 De los Dioses sospechoso,  
 No es bien, que yo inadvertido  
 Entre á reinar, tropezando  
 En escrúpulos de que,  
 Cuando á mi padre falté,  
 Falté á mis Dioses, tomando  
 De Eraclio en esta ocasion  
 No solo lo militar,  
 Sino la fe. Y así dar  
 Importa satisfaccion  
 De que dijiste engañado,  
 Que la Deidad verdadera  
 La de los Cristianos era;  
 Porque si ven, que yo he dado  
 Hoy á sus armas favor,  
 Que sus ciudades entrego,  
 Su cruz y esclavos, y luego  
 Ven, que á tí te doy honor,  
 Podrán, y no injustamente,  
 Presumir de mí tambien,  
 Que yo lo soy; y así es bien  
 Quitar este inconveniente,

## LXXVII.

## NO HAY COSA COMO CALLAR.

## PERSONAS.

DON JUAN } DON DIEGO } DON LUIS }	galanes.	BARZOQUE, criado, gracioso. ENRIQUE } CELIO } ALVAREZ, escudero.	criados.	DOÑA MARCELA, dama. INES } JUANA } Un Escribano y Alguaciles.
DON PEDRO, viejo, padre de D. Juan.		DOÑA LEONOR, dama, hermana de D. Diego.		

## JORNADA I.

*Salen DON JUAN con hábito de Santiago en la capa, y en venera, vestido de negro, y BARZOQUE de color.*

**Barz.** Señor, ¿qué melancolía  
 Ó qué suspension es esta,  
 Con que te hallo? ¿Tú tienes  
 Sentimientos ni tristezas?  
 Tú suspiras? Ahora digo,  
 Que hace bien el que se ausenta;  
 Que halla muchas novedades  
 En pocos dias de ausencia.  
 Qué es esto, señor?

**Juan.** No sé,  
 Y la causa de mi pena  
 Es no saber quien la causa.

**Barz.** Pues cómo?

**Juan.** Desta manera:

Despues que fuiste, Barzoque,  
 Á hacer unas diligencias,  
 Á que te envió mi padre,  
 De cobranzas de su hacienda,  
 Tan trocado me hallarás,  
 Que de toda la soberbia,  
 Con que de Vénus y Amor  
 Traté los rayos y flechas,  
 Aun las ruinas no han quedado;  
 Porque, postrada y deshecha  
 De una y otra tiranía,  
 Solo en mí quedó por seña  
 El padron, que dice: así  
 Amor y Vénus se vengán.  
 Oyendo en San Jorge misa  
 El pasado día de fiesta,  
 Ví una muger; dije mal,  
 Ví una deidad lisonjera,  
 Tan hermosa, que no hizo  
 Cosa la naturaleza  
 En tantos estudios docta,  
 Sabia en tantas experiencias,  
 Con mas perfeccion. Parece,  
 Que quiso esmerarse en ella  
 Su inmenso poder, sacando  
 Del ejemplar de su idea

Logrado todo el concepto,  
 Como en desengaño ó muestra  
 De que ella mesma tal vez  
 Sabe excederse á sí mesma.  
 Todas cuantas hermosuras  
 Ó nuestra vista celebra,  
 Ó nuestro gusto apetece,  
 Fueron borradores desta;  
 Porque así como un ingenio  
 Cuidadoso se desvela,  
 Cuando á públicas censuras  
 Dar algun estudio piensa,  
 Que, hecho fiscal de sí mismo,  
 Un pliego rasga, otro quema;  
 Y mal contento de todo,  
 Esto borra, aquello enmienda,  
 Hasta que ya satisfecho  
 Del cuidado que le cuesta,  
 Da el borrador al traslado,  
 Y da el traslado á la imprenta:  
 La naturaleza así,  
 Viendo las varias bellezas,  
 Que hasta entonces hizo, todas  
 Las enmendó sabia y diestra,  
 Borrando desta el defecto,  
 Y la imperfeccion de aquella,  
 Hasta que en limpio sacó  
 Una hermosura tan bella,  
 Que mas que todas divina,  
 Y mas que todas perfecta,  
 Fue una impresion sin errata  
 Y un traslado sin enmienda.

**Barz.** Bastante hipóbole ha sido;  
 Pero, aunque mas la encarezcas,  
 Hasta ahora no me has dado  
 Ninguna gana de verla.

**Juan.** Por qué?

**Barz.** Porque tú conmigo  
 Tienes en esta materia  
 Perdido el crédito.

**Juan.** Cómo?

**Barz.** Como, en siendo cara nueva,  
 Siempre es superior, que en tí  
 La mejor es la postrera.

**Juan.** Yo te confieso, que he sido  
 Tan señor de mis potencias,  
 De mi albedrío tan dueño,

Que no hay muger, que me deba  
 Cuidado de cuatro dias;  
 Porque, burlándome dellas,  
 La que á mí me dura mas,  
 Es la que menos me cuesta.  
 Pero no hay regla, Barzoque,  
 Tan general, que no tenga  
 Excepcion; y esta muger,  
 Que digo, temo que sea  
 Desta regla la excepcion.

**Barz.** Dime ya quien es.

**Juan.** Aquesa  
 Es mi pena, que no pude  
 Saberlo.

**Barz.** No la siguieras?  
 No estaba yo aqui; que á fe,  
 Que al instante te trajera  
 Sabido, no solo el nombre,  
 La calidad y la hacienda,  
 Pero la fe del bautismo.

**Juan.** No quedó por diligencia.

**Barz.** Pues por qué?

**Juan.** Por un acaso.

**Barz.** Y qué fue?

**Juan.** Yendo tras ella,  
 Con deseo de saber  
 Su casa, al tomar la vuelta,  
 Que hace la calle del Prado,  
 Ví trabada una pendencia.  
 Eran tres hombres á uno,  
 Que con brio y con destreza  
 De los tres se defendia,  
 Si para tres hay defensa.  
 No dudo que le mataran,  
 Aunque tan valiente era,  
 Si yo, cumpliendo animoso  
 De mi obligacion la deuda,  
 No me pusiera á su lado.  
 Víose socorrido apenas,  
 Cuando con mayor esfuerzo  
 Los embistió, de manera,  
 Que dió con uno en el suelo.  
 Llegó gente, fuele fuerza  
 Retirarse, y yo con él,  
 Hasta dejarle en la iglesia;  
 De suerte que, por dar vida  
 Á otro, quedé yo sin ella,  
 Pues no seguí á la muger.

**Barz.** ¿Y el caballero quién era?

**Juan.** Tampoco le conocí;  
 Que, aunque dello me dió muestras  
 De agradecido, al instante  
 Hice de la calle ausencia,  
 Por no hacerme yo en la herida  
 Cómplice.

**Barz.** Prevencion cuerda!  
 Y volviendo á la muger,  
 Me he holgado saber, que sea  
 Principio de amor tan tibio  
 La causa de tu tristeza.

**Juan.** Por qué?

**Barz.** Porque tú sabrás  
 Divertirla; pues apenas  
 Habrás visto otra mañana,  
 Cuando no te acuerdes desa.

**Juan.** Podrá ser; pero yo dudo,  
 Que haya cosa, que divierta  
 Afecto tan poderoso,  
 Tan rigurosa violencia,  
 Como ahora siento en el alma.

**Barz.** ¿Sola una vez, que se deja  
 Ver una hermosura, puede  
 Enamorar con tal fuerza?

**Juan.** La muerte da un basilisco

De sola una vez que vea;  
 La víbora da la muerte  
 De sola una vez que muerda;  
 La espada quita la vida  
 De sola una vez que hiera,  
 Y de una vez sola el rayo  
 Mata, aun antes que se sienta.  
 Luego siendo basilisco  
 Amor, víbora sangrienta,  
 Blanca espada y vivo rayo,  
 Bien puede dar muerte fiera  
 De sola una vez que mire,  
 De una vez que haga la presa,  
 De una vez que se desnude,  
 Y de una vez que se encienda.

**Barz.** ¿Y Marcela á todo esto  
 Qué dice, señor?

**Juan.** Marcela  
 Es dama de cada dia,  
 Ni entra, ni sale en la cuenta.  
 Todo ocioso cortesano,  
 Dice un adagio, que tenga  
 Una dama de respeto,  
 Que, sin estorbar, divierta;  
 Y esta se llame la fija,  
 Porque á todas horas sea  
 Quien de las otras errantes  
 Pague las impertinencias.

**Barz.** Bueno es eso, para estar  
 Ella tan vana, que piensa,  
 Que no hay hombre hoy en el mundo  
 Mas enamorado.

**Juan.** Esa  
 La maña es, que ella lo piense,  
 Y que á mí no me acontezca.  
 Y porque mejor lo digas,  
 Sabe, que como me es fuerza,  
 Por haber sido soldado,  
 Pues con el Duque de Lerma  
 Á Italia pasé y á Flándes,  
 Ir á esta jornada, ella  
 Muy dama, por hacer todas  
 Las caravanas de ausencia,  
 Esta venera me ha dado  
 Para que memoria tenga,  
 Y dentro un retrato suyo.

**Barz.** Dame para reir licencia.

**Juan.** ¿Pues de qué te has de reir?

**Barz.** De que las Marcelas tengan  
 Vanidad de retratadas.  
 ¿Qué deja, señor, qué deja  
 Á una Infanta de Catay,  
 Tratada casar en Persia?  
 ¿Mas dónde vamos ahora?

**Juan.** Á hacer una diligencia  
 Perdida, por ver, si puedo  
 Saber quien la dama sea.

**Barz.** Cuál es?

**Juan.** Ir al puesto mismo  
 Donde la ví la primera  
 Vez, por si por dicha hoy,  
 Que tambien es dia de fiesta,  
 Vuelve á él; que yo no dudo,  
 Que vive por aqui cerca.

**Barz.** De qué lo infieres?

**Juan.** De que  
 Una muger, como aquella,  
 Á pie no fuera muy lejos.

**Barz.** Si en este barrio viviera,  
 Donde vivimos nosotros,  
 ¿No era fuerza conocerla?

**Juan.** No; que puede haber muy poco,  
 Que á él se haya mudado, fuera  
 De que aqui nada se sabe.

Con que hoy otro yo serás.  
**Anas.** Tarde tus honores gano.  
**Sir.** Por qué?  
**Anas.** Porque ya Cristiano  
 Soy, señor, y no podrás  
 De aqueste intento mudarme.

**Sir.** Qué dices?  
**Anas.** Que si me dieses  
 Mil muertes, ó si tuvieses  
 Mil imperios que entregarme,  
 Á Cristo ha de confesar  
 La ciega ignorancia mia  
 Por suma sabiduría.  
 Esta he venido á buscar,  
 Desde el dia que faltó  
 Mi encanto, por la asistencia  
 De la cruz, cuya presencia,  
 Como tú viste, ahuyentó  
 Los espíritus impuros.  
 Y puesto que ya la hallé,  
 Y en mejor gloria troqué  
 Carácter y conjuros,  
 No hay que esperar mas de mí.

**Sir.** Aunque ofenderme debiera,  
 Y con tu muerte pudiera  
 Asegurar hoy aqui  
 La corona, pues con eso  
 Daba de mi religion  
 Al mundo satisfaccion,  
 Si la verdad te confieso,  
 Te estimo y quiero de suerte,  
 Que la pena suspendida,  
 Ni puedo darte la vida,  
 Ni intento darte la muerte.  
 Y así en aquesa prison  
 Es bien que otra vez te quedes,  
 Adonde consultar puedes  
 Tu razon y mi razon.  
 Della pues no has de salir,  
 Aunque sea á mi pesar,  
 Si no es á sacrificar  
 Á los Dioses, ó á morir.

*[Vase, dejándole en la cueva.]*

**Anas.** Dichoso mil veces yo  
 Este dia, pues es cierto,  
 Que, siendo á morir, será  
 Á tener mi fe su premio.  
 Y no siento en esta oscura  
 Prison penas y tormentos,  
 Que constante aguardo, pues  
 Solamente en ella siento  
 El no haber de ver en ella  
 Aquel grande triunfo inmenso,  
 Con que ha de volver Eraclio  
 Triunfando (ay de mí!) y venciendo  
 Á la gran Jerusalem,  
 Con el sagrado madero,  
 Que cautivo en Persia ha estado.  
 ¡Ha Señor, quien mereceros  
 Pudiera ver este dia  
 Tan venturoso á los vuestros!  
 ¡Quien viera en la gran Sion  
 Entre aplausos y trofeos  
 La exaltacion de la cruz!  
 Pero no quiero, no quiero  
 Discurrir en esto mas,  
 Si ahora (ay de mí!) me acuerdo,  
 Que fue mi mayor error  
 Penetrar lo ausente. Y puesto  
 Que ya diabólicas ciencias  
 No he de usar, y que confieso  
 Las vuestras por las mejores,  
 Á ellas me acójo, sabiendo,  
 Que no sé nada, y que vos

Lo sabéis todo. — Deseos,  
 Dejadme; que, si conviene  
 Que lo vea, Dios eterno,  
 Que es sabiduría, sabrá  
 Con ciencia mejor hacerlo.

*Suenan las chirimias, y baja una nube con dos  
 ANGELES, tomando á Anastasio de las manos,  
 y suben los tres hasta la mitad del teatro, y como  
 dicen los versos, por el palenque de enfrente sue-  
 nan otras chirimias, y salen COSDROAS y ME-  
 NÁRDES vestidos de cautivos, CLODOMIRA y  
 SIROES de gala, ARNESTO, LIBIO, FLORA,  
 IRENE y MORLACO, trayendo en las manos al-  
 gunos vasos de oro, despues ZACARIAS vestido  
 de pontifical y detras dél todo el acompañamien-  
 to, ERACLIO con manto imperial y corona de  
 Emperador, trayendo la cruz. Cuando vienen en-  
 trando por el palenque, se abre la montaña, como  
 al principio de la Comedia, y se vé la ciudad de  
 Jerusalem, con el altar adornado de luces, y las  
 dos estatuas de Elena y Constantino, y por de-  
 bajo de tierra, en la frente del tablado, se le-  
 vantará una portada grande, como que es la ciu-  
 dad de Jerusalem.*

**Ang. 1.** Anastasio, habiendo oido  
 Dios la humildad de tu afecto,  
 No quiere la ciencia suya,  
 Que echés otra ciencia menos;.....

**Ang. 2.** Y así, para que conozcas,  
 Que él, con su saber inmenso,  
 Sabe vencer los espacios,  
 Con mas milagrosos medios,.....

**Ang. 1.** Ven con los dos; que, elevado  
 En las regiones del viento,.....

**Ang. 2.** Has de ver deste gran dia  
 El triunfo y el vencimiento.

**Anas.** Con cuanto logro, Señor,  
 Fiaré mis ciencias á truco  
 De las vuestras, pues ya miro  
 Ser milagros los que fueron  
 Encantos, pues la ciudad  
 Segunda vez á ver vuelvo  
 A esta parte, y en sus campos  
 El grande acompañamiento,  
 Con que ya Eraclio á sus puertas  
 Llega con el sacro leño,  
 Cantando en sus alabanzas  
 Himnos, canciones y versos.

**Mus.** En hora dichosa vuelva  
 El soberano madero  
 De la redencion del mundo  
 Restituído á su templo.

**Sir.** ¡Salve, divina Sion!  
**Clod.** ¡Salve, teatro del cielo!  
**Arn.** ¡Salve, sagrada Salen!  
**Iren.** ¡Salve, soberano centro!  
**Lib.** ¡Salve, nuevo Paraíso!  
**Flor.** ¡Salve, florido Carmelo!  
**Zac.** ¡Salve, gran ciudad de Dios!  
**Era.** ¡Salve, honor de sus misterios!  
**Morl.** ¡Salve, y aun salve, Regina  
 De ciudades y de pueblos!  
**Men.** ¡Que esto escuchen mis desdichas!  
**Cosd.** ¡Que esto vean mis tormentos!  
**Mus.** En hora dichosa vuelva  
 El soberano madero  
 De la redencion del mundo  
 Restituído á su templo.

**Era.** ¡Felice yo, que á estas puertas  
 Llegar triunfando merezco!  
 Mas ay de mí! ¿Qué temblor  
 Me ha dado? ¿Qué horror, qué hielo  
 Ha entumecido mis plantas?

**Zac.** Entra, gran César, al templo.  
**Era.** No es posible, no es posible;  
 Que un grave, un prolijo peso  
 [Arrodillase con la cruz.  
 Me hace arrodillar en tierra,  
 Y sobre mis hombros tengo  
 La máquina desos montes,  
 La fábrica desos cielos.  
**Zac.** No te aflijas; que ya sé  
 La causa deste portento.  
 En su primer fundacion  
 Esta, que ahora es puerta, creo  
 Que era el paso del Calvario.  
**Era.** Pues bien; qué ha importado el serlo?  
**Zac.** Mucho; pues cuando por él  
 Iba Cristo, Señor nuestro,  
 Llevando sobre sus hombros  
 Este divino madero,  
 No con imperial corona,  
 No con real púrpura, es cierto  
 Que iba, sino coronado  
 De tosco cambron sangriento,  
 Y vestido de una humilde  
 Túnica. Y no es justo, puesto  
 Que mejor Rey sin adorno  
 Anduvo estos pasos mismos,  
 Que tú con ella le lleves  
 Desvanecido y soberbio.  
 Quitate pues la corona,  
 Desnúdate los arreos  
 De la vanidad humana,  
 Y en humilde trage puesto

Podrás en Jerusalem  
 Entrar triunfando y venciendo.

[Quitante la corona y el manto imperial, y pónente una corona de espinas, túnica morada y una soga al cuello.

**Era.** Dices bien; y ya con esa  
 Reprehension, á que obedezco,  
 Puedo llegar al altar,  
 Donde la sacra cruz vuelvo  
 Restituida á sus aras  
 Y consagrada á su templo,  
 En cuya exaltacion todos  
 Decid, cantando y tañendo:.....

[Pone la cruz en el altar con la misma música y representación de todos, vuelven las chirimías, y se cierra la montaña, y vuelven los Angeles á dejar en el tablado á Anastasio, y ellos vuelven á subir en la nube.

**Music.** En hora dichosa vuelva  
 El soberano madero,  
 Que fue redencion del mundo,  
 Restituido á su templo.

**Ang. 1.** Ya que el triunfo deste dia  
 Viste, queda donde el cielo.....

**Ang. 2.** La corona del martirio  
 Para tu frente ha dispuesto.

**Anas.** Dichoso mil veces yo,  
 Que tan grande dicha espero;  
 Y en tanto que esta se llega,  
 Acabe ahora con esto  
 La Exaltacion de la Cruz.  
 Perdonad sus muchos yerros.

**Barz.** Dices bien, si consideras,  
 Que en Madrid Partos y Medos  
 Viven una casa mesma,  
 Sin saber unos de otros.

Salen al paño por la puerta de mano izquierda  
 DOÑA MARCELA é INES.

**Marc.** Tápate, porque no pueda  
 Conocernos.

**Ines.** No podrá,  
 Aunque nos hable y nos vea.

**Marc.** Es tal su divertimento  
 Estos dias, que me fuerza  
 Á seguirle, por saber  
 Donde sale y donde entra.

**Ines.** Á la puerta de San Jorge  
 Se ha parado.

**Marc.** Pues en esta  
 Deste portal nos entremos  
 Nosotras.

**Juan.** Barzoque, espera;  
 No entres en la iglesia.

**Barz.** Yo excomulgado? ¿Estoy,

**Ines.** Él se acerca.

**Marc.** Si nos conoció? No sé.  
 Ponte detras desta puerta,  
 Por si nos vió.

**Juan.** Á este umbral  
 Nos paremos.

**Barz.** Pues qué intentas?  
**Juan.** He visto, si no me engañan

Los delirios de mi idea,  
 Todo el sol cifrado á un rayo,  
 Y todo el cielo á una esfera.  
 Aquella, que sale (ay cielos!)  
 Del templo ahora, es la mesma  
 Que ví. Repetido el daño,  
 No es posible que me mienta.  
 Y para que no repare  
 Alguien, que vamos tras ella,  
 Dejándola antes pasar,  
 Es mejor que no nos vea.

**Marc.** Ines, oístele?

**Ines.** Sí.

**Marc.** No fue vana mi sospecha.

Salen DOÑA LEONOR, JUANA y ALVAREZ.

**Leon.** Alvarez!

**Alv.** Señora?

**Leon.** Haced

Traer la silla.

**Alv.** Voy por ella.

**Jua.** ¿Para ir á casa, has mandado,  
 Señora, estando tan cerca,  
 Traer silla?

**Leon.** No voy á casa,  
 Juana, ahora; que, aunque sea  
 Contra el gusto de mi hermano,  
 Tomarme aquesta licencia,  
 Á verle á su retraimiento  
 Voy. Tú da á casa la vuelta.

Sale ALVAREZ.

**Alv.** Ya está aqui la silla.

**Leon.** Abridla.

[Vase Alvarez.

**Barz.** En una silla se entra.

**Leon.** Amor y honor, qué queréis?  
 Dejadme; que ya estoy muerta;  
 Pues de mi amante y mi hermano

Lloro á un tiempo dos ausencias.

[Sale D. Juan al tablado, y las dos se van, y salen tras él DOÑA MARCELA é INES.

**Juan.** ¿No es, Barzoque, mas hermosa,  
 Que yo supe encarecerla?

**Barz.** Las cosas, que no me tañen,  
 Nunca me detengo en verlas;  
 Déjame ver la criada.  
 Vaya, ni es mala, ni buena,  
 Mediocre es.

**Juan.** Dicha he tenido.

**Barz.** Qué aguardas? Vamos tras ella;  
 No haya otra pendencia antes  
 De saber su casa.

**Juan.** Es fuerza;

Que, imán de rayos, tras sí  
 Arrebatado me lleva,  
 Girasol de su hermosura.

[Al irse á entrar le detiene DOÑA MARCELA.

**Marc.** Pues vuesaerced se detenga;  
 Que el girasol con la vista  
 Sola sigue la belleza  
 Del sol, pero no se mueve.

**Juan.** ¡Vive el cielo, que es Marcela! [aparte.

**Barz.** No lo dije yo? Peor

Es esto, que la pendencia.

**Juan.** Marcela, ¿pues qué venida

Por estos barrios es esta?

**Marc.** Es venir á averiguar  
 La causa de las tristezas  
 Destos dias, y hela hallado  
 Á precio de una experiencia.

**Juan.** Huélgome, porque hasta ahora  
 Yo no he sabido cual sea,  
 Y diciéndomela tú,  
 Será mas fácil vencerla.

**Marc.** Pues si no lo sabes, es,  
 Don Juan, para que lo sepas,  
 Haber visto el sol cifrado  
 Á un rayo, el cielo á una esfera.

**Barz.** Muertos somos, si oyó aquello [aparte los dos.  
 Del retrato y la venera.

**Juan.** Barzoque, mira, si dije  
 Yo bien. — ¿Que seas tan necia,  
 Que no echés de ver, que habia  
 Conocidote, y que á esta  
 Puerta me puse á hablar eso,  
 En venganza de que vengas  
 Siguiendo en aquese trage  
 Mis pasos?

**Barz.** Y por mas señas  
 Del haberos conocido,  
 Desde que entrásteis en esta  
 Calle, venísteis andando  
 Hasta aqui.

**Marc.** Hay tal desvergüenza!  
 ¿Pues tú, picaro, tambien  
 Te burlas de mí?

**Juan.** No seas  
 Terrible; que por tu vida.....

**Marc.** Di la tuya.

**Juan.** No es la mesma?

Que te habia conocido.

**Marc.** No está mala la deshecha.

**Juan.** En tanto, Barzoque, que  
 Yo desenojo á Marcela,  
 Ve á ver, si hallas aquel hombre,  
 Que ha de aceptar esa letra.

**Barz.** Yo voy.

**Marc.** No quiero que vayas.

**Juan.** Importa la diligencia.

**Marc.** No le dejes ir, Ines.

**Ines.** Yo le tendré. — Infame, espera!  
 ¿Y aquello de la mediocre,

Y no ser mala ni buena  
La criada?

**Barz.** ¿Todo eso  
En la disculpa no entra?  
Por tu vida, que es la mia,  
Así en mal fuego la vea  
Arder, que te conocí.

**Marc.** Don Juan, aunque mas pretendas  
Persuadirme, es imposible.  
Yo sé bien, que las tibiezas  
Destos dias han nacido  
De nueva pasion, que fuerza  
Tu voluntad á que faltes  
Á tantas nobles finezas  
Como me debes.

**Juan.** No sé,  
Que haya razones, que puedan  
Satisfacerte; y es cosa  
Muy temeraria, que quieras  
Hacer verdad tu mentira  
Á costa de mi paciencia.

**Marc.** ¿Que es mi mentira verdad?  
Si es la que miente tu lengua.

**Juan.** Mira que estás en la calle;  
No des voces. Esas quejas  
Suenan en casa mejor.  
Vete por tu vida á ella;  
Que yo voy tras tí.

**Marc.** Si es  
Despedirme con tal priesa,  
Por ir siguiendo el iman,  
Que arrebatado te lleva,  
Vete, vete; que no quiero  
Que imagines ni que entiendas,  
Que he de sentir el desaire.

**Barz.** Cuidado con la venera, [aparte.  
Que este es paso de pedirla.

**Juan.** Pues como tú no lo sientas,  
Yo me iré; no porque tengo  
Que sentir, mas porque veas,  
Que no he de sentir el tuyo  
Tampoco yo.

**Marc.** Pues espera;  
Que por sí ó por no, no quiero  
Que por ahí te vayas.

**Juan.** Suelta,  
Marcela.

**Marc.** Ingrato!

**Ped.** Don Juan!

**Juan.** Señor?

**Ped.** Pídele licencia  
Á esa dama, porque importa  
El que conmigo te vengas.

**Marc.** Ya, sin pedirla, la tienes.  
En tu vida no me veas  
Ni me hables. — Vamos, Ines.  
De rabia y celos voy muerta. [Vanse.

**Juan.** ¿Qué buena ocasion perdí! [aparte los dos.

**Barz.** ¿Pues qué importa que se pierda,  
Como no se haya perdido  
El oro de la venera?

**Juan.** ¿Qué es, señor, lo que me mandas?

**Ped.** Aunque reñirte pudiera  
Haberte ballado, Don Juan,  
Sin recato ni prudencia,  
Hablando en la calle á voces,  
Lo que te quiero es, que sepas,  
Que ya el señor Almirante  
Partió á Vizcaya, y es fuerza  
Que salgas hoy de Madrid,  
Y aun por la posta quisiera,  
Porque en el sitio te halle,

Cuando llegue su Excelencia.  
Lo que habia detenido  
Tu partida solo era  
Esperar á que Barzoque  
Viniese; ya está la letra  
Socorrida, nada falta;  
Y así á toda diligencia  
Es menester salir hoy;  
Que no es justo, estando puesta  
Pena de traidor á quien,  
Habiendo servido, deja  
De salir, que comprehendido  
Tú en el bando, te detengas  
Ni un instante.

**Juan.** Ya tú sabes,  
Cuanto estoy á tu obediencia  
Sujeto siempre; y aunque  
Te parece que me encuentras  
Mal divertido, una cosa  
Son cortesanías licencias,  
Y otra obligaciones justas.

**Ped.** ¿Cuanto estimo esa respuesta!  
Vente pues conmigo, donde  
Una cantidad me truecan  
De dinero, porque tú  
Lo recibas. — Las maletas  
Puedes poner tú entre tanto,  
Barzoque.

**Barz.** Voy á ponerlas.

**Juan.** Pues si vas á casa, toma,  
Estos papeles te lleva;  
Que son los de mis servicios,  
Que por descuido ó pereza,  
Desde que fui á registrarme,  
Andan en la faldriquera,  
Y ponlos entre la ropa.

**Barz.** Harélo como lo ordenas. [Vase.

**Ped.** Ven, Don Juan, porque á vestirme  
Luego de camino vuelvas.

**Juan.** Ignorado amor, perdona, [aparte.  
Si, antes de saber quien seas,  
Me ausento de tí; que no  
Será tu olvido mi ausencia. [Vanse.

**Salen DON DIEGO y ENRIQUE.**

**Enr.** Si desa manera das  
Lugar á tu pensamiento,  
Aunque quieras, no podrás  
Pararle; que el sentimiento  
Discurrido crece mas.

**Dieg.** El mas recibido error,  
Que hay en el mundo, en rigor,  
Ser ese consuelo suele,  
Que es decir á quien le duele,  
Que no piense en su dolor.  
No es lo mas, que yo he sentido,  
Pues suya la culpa fue,  
El haber á un hombre herido,  
Ni que él de peligro esté,  
Estando yo retraido;  
Pues con ausentarme hallado  
Estaba el medio al cuidado.  
Mi pena es mas inhumana  
Tener, Enrique, una hermana  
Moza, hermosa y sin estado.  
Esta es toda mi pasion,  
Que no, Enrique, la ocasion,  
Que en este trance me ha puesto.

**Enr.** Yo espero en Dios, que muy presto  
Mejore tu confusion,  
Que ese hombre sanará;  
Con que muy fácil será  
Las amistades hacer.

**Dieg.** Don Luis se ofreció á saber,  
Qué declaró, y como está.  
Mas como anda de partida,  
Lugar quizá no ha tenido,  
Con que mi pena atrevida  
Hoy me tiene suspendido  
Entre su muerte y su vida.

**Enr.** Don Luis es tu amigo, espera  
En su amistad verdadera;  
Que, aunque de partida está,  
Con la respuesta vendrá.

**Dieg.** En esa sala de afuera  
Ruido siento. Sal á ver,  
Enrique, quien puede ser.

**Enr.** Ya serán intentos vanos;  
Que de una silla de manos  
Ha salido una muger  
Tapada, y entra hasta aqui.

**Dieg.** ¿Qué es lo que mis ojos ven!  
¿Muger á buscarme á mí?

**Sale DOÑA LEONOR.**

**Leon.** Y muger, que os quiere bien.

**Dieg.** Leonor, hermana! ¿Tú así  
Vienes? ¿Pues no te he rogado  
En papeles, que he enviado,  
Que esta fineza no hicieses,  
Ni á verme, Leonor, vinieses?

**Leon.** ¿Cuándo obedeció el cuidado,  
Y mas cuidado de amor?  
Y viniendo desta suerte,  
Qué importa?

**Dieg.** Nada en rigor,  
Mas de poder alguien verte  
En cas de un Embajador;  
Y no sabiendo que he sido  
Yo el que á ver hayas venido.

**Leon.** De todo estoy avisada,  
Y en una silla y tapada  
Nadie me habrá conocido.  
Cómo estás?

**Dieg.** Cómo he de estar?  
Con mil cuidados, Leonor,  
Que tras sí trae un pesar.

**Leon.** Ya sucedió, ya es error,  
Que en él me quieras hablar,  
Aunque vengo á hablar yo en él;  
No fiando mi pasion  
Á un papel, porque el mas fiel  
Es en efecto un papel,  
Que habla sin alma ni accion;  
Y así á la voz se remita  
Lo que mi amor solicita.  
Una merced á pedirte  
Vengo, que no ha de salirte  
Muy de balde la visita.

**Dieg.** Pues qué me quieres?

**Leon.** He oido,  
Que ese hombre, que has herido,  
Hoy muy de peligro está.  
Fuerza ausentarte será.  
Y así, lo que yo te pido,  
Es, que de toda mi hacienda  
Te socorras, ó se venda,  
Ó se abrase, porque no  
Te vea en una cárcel yo.  
Y porque mejor se entienda  
El fin de mi pensamiento,  
Es pedirte, que te alejes,  
Con ser lo que yo mas siento;  
Y solamente me dejes  
Con que viva en un convento.

**Dieg.** Sabe Dios, que no he tenido,  
Leonor, cuidado mayor,

Que tú en lo que ha sucedido;  
Pero oyéndote, Leonor,  
Mi mayor consuelo has sido.  
Mira tú donde estarás  
Mas á tu gusto y mejor;  
Porque yo no quiero mas  
Hacienda, vida ni honor,  
Que saber, que quedarás  
En un convento sin mí,  
Ya que tan infeliz fui  
En lo que me sucedió.  
Pero vive Dios, que no  
Lo pude excusar, pues ví,  
Que por muy leve porfia,  
Que jugando habia tenido  
Con un hombre el mismo dia,  
Siguiéndome habia venido,  
Con otros en compañía.  
Paréme, y cuando llegaron,  
Tres las espadas sacaron.  
Saqué la mia. No sé,  
Como tal mi dicha fue,  
Leonor, que no me mataron.  
Y no dudo, que logrado  
Su intento hubieran, primero  
Que yo me hubiera librado,  
Si á este tiempo un caballero  
No se pusiera á mi lado.  
Jamás, hermana, sospecho,  
Que ví igual valor. ¡Qué airoso,  
Qué en sí, de sí satisfecho,  
Desempeñó generoso  
La roja insignia del pecho!  
Yo, cuando me ví valido,  
Con aquel que habia reñido  
Cerré sin ningun rezelo,  
Y dí con él en el suelo.  
Llegando mas gente al ruido,  
Me entré en San Jorge, amparado  
Siempre de aquel caballero,  
Que nunca dejó mi lado,  
Hasta que dijo: no quiero,  
Pues vos estais ya en sagrado,  
Hacerme cómplice yo;  
Á Dios quedad. Y salió  
De la iglesia. Agradecido  
Al socorro recibido,  
Saber quise el nombre, y no  
Pude, porque llegó en esto  
Justicia. Queriendo entrar,  
Cerraron las puertas presto.  
Y yo, por no me quedar  
Á alguna violencia expuesto,  
No quise parar allí;  
Y así á la noche salí,  
Y vine donde ahora estoy,  
Con tantas desdichas hoy,  
Que.....

**Enr.** Don Luis entra hasta aqui.

**Sale DON LUIS de camino.**

**Dieg.** Tápate, Leonor, la cara;  
No te vea.

**Luis.** Si pensara  
Hallaros entretenido,  
Tan necio é inadvertido,  
Antes de llamar, no entrara.  
Á daros cuenta venia  
De lo que vos me mandáis;  
Pero necedad seria  
Divertiros, cuando estais  
Con tan buena compañía.  
Pésame de que no sé,  
Si dar la vuelta podré;